

Cambio estructural endógeno en el ámbito rural español: el caso de la región urbana de Jaén

Juan Carlos RODRÍGUEZ COHARD

Doctor en Ciencias Económicas. Profesor de Economía Aplicada. Universidad de Jaén

RESUMEN: Los ámbitos rurales españoles vienen experimentando un cambio en su estructura productiva que ha desembocado en una economía local más diversificada. Este artículo analiza la evolución estructural de la región urbana de Jaén, argumentando que el carácter endógeno del cambio, en un entorno de incremento de la globalización económica, se ha visto impulsado por la difusión del conocimiento, la flexibilización productiva e institucional y la urbanización territorial. Como consecuencia de este proceso, este sistema de ciudades compite según la capacidad de cada hilera productiva local para enfrentarse al entorno global, de acuerdo con pautas de relación organizativas y territoriales que se encuentran en continua evolución.

Descriptores: Desarrollo socio-económico. Cambio social. Medio rural. Dinámica espacial. Jaén

I. INTRODUCCIÓN

Desde los últimos veinte años se vienen realizando en España estudios sobre los procesos de desarrollo endógeno en áreas no metropolitanas españolas (VÁZQUEZ BARQUERO, 1983; 1984a; 1984b y 1987; BERNABÉ & *al*, 1984; GRANADOS & *al*, 1984; COSTA CAMPI, 1988 y 1992; VÁZQUEZ & *al*, 1995) que han abierto el interés por analizar las causas del cambio estructural que se está produciendo en los ámbitos rurales: la creación de un tejido empresarial más diversificado y conectado con los ámbitos nacionales e internacionales. En este sentido, también se enfocan otros estudios recientes publicados en Europa (RAMA & *al*, 2001; Melero y Calatrava, 2001; GARCÍA SANZ, 2000; GERBAUX, 1997; BATEMAN & *al*, 1994.)

Los estudios más completos de casos de industrialización difusa en España (VÁZQUEZ BARQUERO, 1983 y 1984b) y sobre desarrollo rural en la OCDE (QUÉVIT, 1986) indican que durante los últimos cincuenta años el modelo de desarrollo endógeno ha funcionado bajo el impulso de las dimensiones económicas y socioculturales locales, provocando la ruptura con el sistema productivo tradicional como consecuencia de la combinación inducida por la descentralización productiva de grandes y pequeñas empresas, la industrialización espontánea basada en la transición progresiva de tareas artesanales y en la creación de nuevas actividades por empresarios innovadores. El análisis de distintos casos permite mantener que la dinámica del desarrollo endógeno provoca modificaciones inter e intraindustriales que se estructuran en el territorio para generar las externalidades necesarias que consoliden los procesos de crecimiento. Además, éstos están estrechamente relacionados con la evolución de la demanda externa al ámbito local, lo que implica la adaptación a sus

Recibido: 04.02.03; Revisado: 30.05.06
e-mail: jcohard@ujaen.es

Agradezco los comentarios de un evaluador anónimo y de Pedro Molino, por el tratamiento gráfico del mapa de la región urbana de Jaén.

requerimientos, por lo que su éxito depende de la competitividad de las empresas en los mercados finales. Los estudios sobre desarrollo en áreas no metropolitanas coinciden en señalar, como afirma VÁZQUEZ BARQUERO (1992, p.87), que una de las cuestiones claves de los procesos de industrialización difusa reside en la capacidad de las pequeñas y medianas ciudades para proporcionar las condiciones básicas que permitan a los sistemas locales de empresas surgir y transformarse.

A partir de las investigaciones anteriores, las recientes aportaciones sobre los entornos locales (MAILLAT, 1995) y la teoría de la ventaja competitiva de los territorios (PORTER, 1991), gran parte de la doctrina considera que las ciudades, y los territorios en general, compiten con otras a través de sus empresas, pues éstas actúan dentro de un entorno productivo e institucional del que forman parte. Asimismo, la teoría del desarrollo endógeno sostiene que los factores que contribuyen al proceso de acumulación de capital son la creación y difusión de las innovaciones, la organización flexible de la producción, la generación de economías de aglomeración y diversidad en las ciudades y el desarrollo y flexibilidad de las instituciones. Todo ello, genera, como consecuencia de su interacción, economías externas e internas de escala, que reducen los costes generales y de transacción, reforzando la diversidad productiva y urbana del territorio (VÁZQUEZ BARQUERO, 2000: 53.)

El objetivo de este artículo es analizar la dinámica del desarrollo económico de la región urbana de Jaén —hasta hace algunas décadas un territorio básicamente agrario y actualmente con diversos sistemas productivos de carácter industrial— en el escenario de aumento de la competencia en los mercados, que se considera ya un proceso creciente e irreversible. Para ello, es necesario plantearse cuáles han sido los factores explicativos del desarrollo y cómo han contribuido a la diversidad productiva territorial. Dado que los estudios sobre desarrollo endógeno muestran que es posible el crecimiento económico en espacios apartados de los centros tradicionales de industrialización, a pesar de carecer de una corriente abundante de inversiones externas, y los intentos de sistematización de las experiencias de desarrollo local en España

(VÁZQUEZ BARQUERO, 1987 y COSTA, 1992) sitúan a la provincia de Jaén entre uno de los espacios con mayor capacidad para la consolidación de sus propios sistemas productivos locales, parece oportuno estudiar el caso del desarrollo económico de la región urbana de Jaén y analizar la formación y el comportamiento dinámico de su sistema productivo desde una óptica estratégica de desarrollo.

Los hechos demuestran que hasta la mitad del siglo XX el sistema productivo local estaba casi exclusivamente dedicado a la agricultura y la elaboración de aceites de oliva (MARTÍN MESA, 1983) y al final del mismo su estructura es diversificada, y se centra, además de en la agricultura y la elaboración de aceites de oliva, en los siguientes sectores: confección, carnes y otros productos alimenticios, mueble de madera, componentes para automoción, papel, artesanía y prestación de servicios a empresas y ciudadanos (DURO, 1994.) Nuestra hipótesis de trabajo es que la evolución que ha experimentado el sistema productivo de la región urbana de Jaén en los últimos cincuenta años es consecuencia de un proceso de desarrollo endógeno -en el que se han combinado algunas inversiones externas-, que ha creado un territorio policéntrico en función de la especialización productiva de cada una de sus localidades, demostraremos, además, que este sistema diversificado responde a varios modelos que dependen de su grado de integración en cadenas productivas locales o externas y del tipo de organización de la producción, y está condicionado por la evolución del mercado, la competencia de otros sistemas productivos locales y las propias estrategias y actuaciones que se desarrollen en el territorio.

El trabajo pretende responder a las siguientes preguntas, en primer lugar, cómo y por qué surgieron los sistemas productivos locales y cuáles fueron los factores que desencadenaron los procesos de creación y consolidación en el mercado. En segundo lugar, cómo están afectando a cada sistema productivo y a la región urbana en su conjunto los procesos de cambio que se están produciendo en el entorno global genérico y sectorial. En tercer lugar, el estudio se centra en evaluar el potencial de desarrollo de cada uno de los sistemas de fabricación local,

entendiéndolo como el resultado de la interacción y el aprendizaje entre los actores —empresarios, trabajadores, instituciones públicas y privadas, agentes sociales— para enfrentarse en mejores condiciones al entorno globalizado. Por último, es necesario completar la investigación con las estrategias que están utilizando tanto las empresas como los organismos públicos para adaptar la estructura productiva de la región urbana de Jaén a la situación competitiva actual.

Para alcanzar los objetivos propuestos combinamos los métodos cualitativo y cuantitativo. El primero permite conocer el origen y funcionamiento interno de cada uno de los sistemas productivos, determinar las principales interacciones que los hacen funcionar y valorar cuál es su capacidad de adaptación al entorno. El segundo se utiliza para sopesar la importancia de cada una de las variables analizadas en la investigación, para comparar el alcance de la actividad económica en relación con la competencia y entre las distintas empresas del territorio y para medir la intensidad de las relaciones de las empresas en las redes internas y externas de las que forman parte.

La técnica utilizada para obtener la información cualitativa ha sido la entrevista en profundidad a tres tipos de poblaciones. En primer lugar, los pioneros de las actividades, quienes ofrecen, mediante una entrevista abierta, los datos necesarios para conocer las causas del origen de los sistemas productivos, los problemas que se les plantearon al inicio y cómo resolvieron las primeras dificultades, lo que facilita información sobre la capacidad de ajuste de las empresas a largo plazo. En segundo lugar, los gerentes de las empresas seleccionadas, que facilitan información sobre la calidad de las relaciones entre las empresas y el medio urbano y entre éstas y su entorno competitivo, permiten interpretar la información cuantitativa más certeramente y proporcionan el punto de vista de los principales protagonistas de la actividad económica local. En tercer lugar, los principales agentes socioeconómicos del área urbana, entrevistados según pautas de estímulos abiertos, ayudan a entender las referencias de análisis con las que enfrentan las cuestiones relacionadas con la capacidad competitiva de las empresas y los territorios, las actuaciones que realizan para mejorar la

eficiencia en la actividad productiva local y, asimismo, otorgan su punto de vista sobre la manera en que se puede mejorar desde el ámbito local la capacidad productiva de los sistemas de empresas para mejorar el desarrollo del territorio.

Para obtener la información cuantitativa se ha utilizado la técnica de la encuesta sobre una muestra intencional, utilizando un cuestionario adaptado de otros anteriores usados por Camagni y Rabelotti en Italia para estudiar los procesos de adaptación e innovación en los sistemas productivos locales y por Vázquez Barquero y Sáez Cala en España para analizar la competitividad de los sistemas locales de empresas valencianos.

Tras explotar los datos cuantitativos y cualitativos, se han obtenido una serie de variables claves para los ámbitos externo e interno de la región urbana, siguiendo el modelo de análisis estratégico, a las que les ha sido asignada una valoración entre 1 y 5 de la siguiente manera: para el estudio externo se adjudica un 1 si se trata de una grave amenaza, un 2 si es una amenaza menos grave, un 3 si su efecto es neutro, un 4 si consiste en una moderada oportunidad y un 5 si supone una gran oportunidad. Para el estudio interno se otorga un 1 si es una importante debilidad, un 2 si se valora como una debilidad menor, un 3 si el efecto no proporciona debilidad ni fortaleza, un 4 si dispone el sistema local de una fortaleza y un 5 si en el entorno local ésta es notoriamente mejor que la pauta general del comportamiento del sector. Una vez obtenidas y valoradas las variables que constituyen las amenazas, oportunidades, fortalezas y debilidades de cada sistema productivo y de la región urbana, se someten a ponderación de informantes claves, quienes las ponderan de 1 a 100 según su influencia en la competitividad de cada sistema productivo local.

Una vez realizada esta operación, se realiza una comparación del resultado del análisis de cada sector en una matriz de portafolio (HENDERSON, 1979; MCMILLAN, 1983; WIND & *al*, 1981; SÁEZ, 1996; HEREDERO & *al*, 1992; SÁEZ & *al*, 1988), donde el eje de ordenadas representa el resumen del análisis externo y el eje de abscisas la conclusión numérica del potencial de desarrollo de cada sector, lo que determina una posición en la matriz que expresa la

competitividad en el mercado de cada uno de los sistemas productivos locales. Además, los resultados obtenidos se plantean de forma dinámica atendiendo a las estrategias utilizadas por los empresarios y los organismos públicos, proporcionando desde dos planos de análisis la diversidad y evolución productiva de la región urbana de Jaén: considerándola como área urbana en formación y, por tanto, mostrándola bajo una unidad de análisis, para lo que se aplican las técnicas de portafolio, y planteando la dinámica de sus sistemas productivos locales bajo la óptica de su mayor o menor vinculación territorial.

2. LA VISIÓN TERRITORIAL DEL DESARROLLO

Los trabajos de BECATTINI (1979) que aplican la teoría marshalliana de los distritos a las regiones italianas que experimentan crecimientos rápidos basados en la densidad de pequeñas y medianas empresas, las aportaciones que demuestran la existencia de procesos de industrialización en áreas rurales en España (VÁZQUEZ BARQUERO, 1983; 1987 y 1988b) y en Italia (FUA, 1983 y 1988) o los estudios sobre la concepción del entorno innovador (AYDALOT, 1986) dan pruebas de que la visión funcional del desarrollo deja a un lado capacidades de crecimiento que se han venido manifestando a lo largo del siglo XX en Europa, apoyadas en supuestos no considerados en los argumentos centrales de las teorías neoclásicas y keynesianas: la importancia de los entornos productivos, sociales e institucionales de cada territorio para convertirse en los actores esenciales de las sendas de desarrollo de cada localidad.

Dentro de este modelo de pensamiento podemos distinguir tres enfoques principales: el de los autores que privilegian el estudio de la organización industrial del territorio enfatizando el papel de las economías externas (BECATTINI, 1979; BECATTINI & *al.* 2000; BRUSCO, 1982; COSTA, 1988 y 1992; COSTA & *al.* 1999; PIRELLI & *al.* 1990; PORTER, 1991), las contribuciones desde la aplicación de las teorías del desarrollo (COFFEY & *al.* 1984 y 1985; FUA, 1983; GAROFOLI, 1995; VÁZQUEZ BARQUERO, 1983; 1984b y 1988a), que buscan los mecanismos impulsores del

cambio estructural en los procesos de acumulación de capital de las localidades y regiones, y la perspectiva que incide en la capacidad de innovación local como el principal motor del crecimiento (AYDALOT, 1986; CAMAGNI, 1991; MAILLAT, 1995)². Estas aportaciones, y otras muchas que han seguido las líneas que ellas han marcado, abordan la problemática del desarrollo local y regional desde una perspectiva territorial, es decir, aceptando como clave la capacidad de los entornos locales para iniciar su propia senda de crecimiento y, lo que es más importante, reconociéndoles iniciativa para adaptar sus comportamientos productivos, sociales e institucionales a las situaciones que va imponiendo la evolución del modo de producción capitalista global en el que cada uno de ellos se encuentra inmerso.

Dentro de esta concepción, entendemos el territorio como un entramado de recursos físicos, sociales, culturales e institucionales cuya transformación en activos económicos depende del modo de desarrollo imperante en cada momento histórico, de las formas de organización de la producción y de su capacidad para integrarse en redes empresariales y territoriales que valoren el potencial de desarrollo local. En este sentido, bajo formas organizativas flexibles, constituye la fuente de economías externas que necesitan las empresas para mejorar la productividad y competir con éxito en el mercado. La organización flexible de la producción se ampara en los acuerdos formales, y sobre todo informales, que permiten la rápida y poco costosa transmisión de la información estratégica entre los agentes locales que constituyen el entramado de relaciones interinstitucionales.

Un sistema productivo territorializado constituye una red estratégica de carácter local donde se pueden obtener economías de escala internas a la misma, aunque sean externas a las empresas. La organización reticular otorga gran flexibilidad y facilita el ajuste dinámico de cada uno de los agentes que la integran, porque es un sistema en continua evolución que se basa en los conceptos de riesgo y apoyo recíproco, que permiten reducir los costes y aprovechar las sinergias (CAPELLIN, 1992.) La diversidad de

² Una clasificación similar, con extensa explicación de cada enfoque, puede encontrarse en LÁZARO (1999: 6-7-701.)

agentes y de empresas que forman la red local permite que la competencia y la cooperación no sólo coexistan, sino que formen la razón de ser del sistema productivo localizado. De esta manera, la competencia estimula la mejora continua y proporciona razones para innovar y adaptarse al entorno y la cooperación facilita la adquisición de factores productivos a menor coste o de mejor calidad, gracias a la especialización y flexibilidad de cada una de las empresas que participan en la red (PORTER, 1991.) Los elementos cooperativos permiten la coordinación de la división del trabajo y contribuyen a la integración del sistema, mientras que las fuerzas competitivas lo mantienen flexible e innovador (DEI OTTATI, 1996.)

La red local hace posible la aparición de ventajas competitivas derivadas de externalidades pecuniarias y, sobre todo, no pecuniarias (SCITOVSKY, 1954.) Como expuso MARSHALL (1890), la agrupación de actividades específicas en un territorio genera rendimientos crecientes derivados de economías externas si existe un mercado de trabajo abundante y cualificado, si cuenta con una oferta suficiente de proveedores para las fases iniciales e intermedias del proceso productivo y si la difusión de la información y las innovaciones técnicas se realiza rápidamente entre las empresas locales. La acumulación del saber deviene esencial para el crecimiento económico local (ROMER, 1986), depositado por la experiencia productiva especializada (ARROW, 1962) en el territorio, dando lugar a un conocimiento contextual (BECATTINI & *al.* 1996), que constituye no sólo ventajas competitivas para las empresas locales sino también factores de atracción para las foráneas, como consecuencia de las externalidades derivadas de la aglomeración local de individuos cualificados y, por tanto, más productivos (LUCAS, 1988.) La concentración de capital humano particular en un territorio supone un activo específico del mismo, es decir, difícilmente reproducible en otros lugares (COLLETIS & *al.* 1995), que provoca, en estos casos, la territorialización de algunas industrias que sólo pueden desarrollarse en espacios concretos, aunque, como advierte STORPER (1997), esta posibilidad se da sólo en muy pocas producciones. Con todo, la existencia de recursos relativamente especializados supone

un factor clave para la competitividad de las ciudades y las regiones.

Las instituciones reguladoras y las prácticas sociales locales habituales en los negocios son importantes para mantener los costes de transacción a niveles bajos, tanto que la viabilidad de los sistemas territoriales de producción depende de las instituciones y de su capacidad de regulación, concertación y apoyo al sistema industrial local (HELMSING, 1999), porque éstas se constituyen en las principales difusoras de la información estratégica y de los valores que prevalecen en el territorio (BECATTINI, 1989.) En este sentido, como afirma RODRÍGUEZ POSE (1998), los actores sociales y las instituciones aportan los recursos intangibles básicos para el desarrollo económico, de manera que aquellos territorios que cuentan con una elevada densidad institucional ven favorecidos sus procesos de crecimiento, porque ésta garantiza una adecuada dotación de bienes públicos y un contexto adecuado para la cooperación y el aprendizaje.

Sin embargo, no es la existencia de instituciones por sí misma la que mejora el desarrollo, sino su forma, orientación y la manera en que se relacionan éstas entre ellas para resolver los problemas que requieren una actuación colectiva, como demuestra BENNETT (1998) para el caso de las asociaciones voluntarias de empresarios en el Reino Unido, ya que como afirma NORTH (1993), algunas economías crean instituciones que estimulan el crecimiento, mientras que las que otras erigen provocan estancamiento —Rodríguez Pose (1998: 197-202) sitúa entre éstas a Andalucía—. No obstante, la relación entre instituciones y desarrollo se centra, más que en la existencia o no de aquéllas y en el carácter con el que surgen o se mantienen, en la evolución y flexibilidad de las mismas, que es lo que permite su adaptación a las nuevas circunstancias productivas y sociales de cada momento histórico, por oposición a su rigidez, que contribuye al estancamiento económico (ALFONSO, 1999), pues la esencia del desarrollo consiste en la capacidad organizativa y flexible para crear nuevos procesos, que sólo tendrán éxito si la colectividad local puede adaptarse culturalmente a ellos (GEORGESCU-ROEGEN, 1971) para integrarlos en su

dinámica local de acuerdo con sus mecanismos institucionales anteriores (LATELLA, 1999.)

En definitiva, estamos argumentando que la visión territorial del desarrollo sostiene que el cambio estructural descansa en la capacidad de cada entorno local para ser actor, es decir, decisor de su propio proceso de desarrollo y que la calidad del mismo dependerá, como propone VÁZQUEZ BARQUERO (2000 y 2002), de la interacción que se establezca entre los cuatro determinantes del desarrollo local: la innovación y el conocimiento; el grado de flexibilidad de su producción; la flexibilidad institucional local y su capacidad de evolución; y las diversas funciones urbanas que el territorio realice en función de su inserción en las redes de ciudades de las que forma parte.

3. LA REGIÓN URBANA DE JAÉN: DE LA AGRICULTURA A LA DIVERSIDAD

La región urbana de Jaén (196.404 habitantes) es un sistema de ciudades situado en el sur de España, en la Comunidad Autónoma de Andalucía, que se articula en torno a la capital provincial (110.781),

formado por localidades desde las que se puede acceder a la ciudad principal en menos de treinta minutos. Las principales relaciones de su estructura interna dependen básicamente de las funciones que realizan sus nodos y de los vínculos que mantienen entre sí y con la ciudad central. En el territorio destaca sobre las demás actividades la producción de aceite y el cultivo del olivar, lo que supone que, a excepción de la capital, exista un alto componente rural que se solapa con las actividades industriales y de servicios consolidadas en algunos municipios. Así, además de la actividad aceitera, también llevan a cabo funciones básicamente urbanas las ciudades de Martos (22.732), Torredonjimeno (13.846), Torredelcampo (13.052), Mancha Real (9.012) y Mengíbar (8.339), por su desarrollo industrial y de servicios básicos de apoyo, mientras que Fuerte del Rey (1.157), Jamilena (3.301), La Guardia (2.062), Los Villares (4.851), Pegalajar (3.074) y Villatorres (4.197) son ciudades rurales que se dedican casi exclusivamente a la fabricación de aceite o a alguna actividad relacionada con modelos de desarrollo agrario, como por ejemplo la artesanía de fibras vegetales en Los Villares (véase la FIG. 1.)



FIG. 1. Provincia de Jaén

Fuente: Elaboración propia.

Hasta mediado el siglo XX la única actividad relevante de la región urbana de Jaén era la fabricación de aceite de oliva virgen, que se puede considerar tradicional en este territorio. A comienzos de los años cincuenta empieza a cimentarse la diversificación industrial que, al contrario de lo que sucede en otras zonas de Europa, no conlleva un crecimiento económico considerable, como atestigua el hecho de que en esta época la provincia de Jaén tiene el mayor saldo migratorio de España (ORTEGA, 1984, p.34.) Con todo, en este periodo expansivo del cuarto ciclo de Kondrátiev —1951-1973— se sientan las bases de su actual entramado productivo, a excepción de la hilera del aceite de oliva. Durante la fase de recesión económica -desde la década de los setenta- y, sobre todo, durante los años ochenta, se desarrollan los sistemas locales de empresas. Las adaptaciones de orden técnico y organizativo, los cambios en la demanda y el aumento de la competencia van a determinar los puntos de inflexión en el desarrollo de cada uno de los sistemas productivos locales, y la procedencia del capital nos va a permitir diferenciar entre actividades con origen endógeno y externo.

Desde los años cincuenta, se viene produciendo un lento proceso de formación y ajuste estructural de algunos sectores productivos, que ha favorecido la diversificación industrial en este territorio. De un lado, se identifican varias hileras de fabricación cuya aparición atiende a un modelo de desarrollo endógeno (RODRÍGUEZ COHARD, 2001), pues a partir del aprovechamiento de tecnologías maduras —suficientemente difundidas— y con capital exclusivamente local comienzan a

fabricar sus productos desde los conocimientos artesanales, consiguiendo abrirse un hueco en el mercado gracias a la incorporación de nuevas técnicas productivas, a la adopción de formas organizativas innovadoras y, sobre todo, a la gran expansión de la demanda, que garantizó las ventas sin la realización de grandes esfuerzos comerciales. De otro lado, hay que destacar las localizaciones de industrias con capital externo al territorio, cuyo proceso de ajuste estructural permitió que una de estas empresas —Valeo Iluminación, S.A— creara, para mejorar su eficiencia a largo plazo, un sistema productivo local a su servicio, mientras que las demás inversiones externas han mantenido —con mayor o menor relación con su entorno— sus producciones internalizadas (véase la FIG. 2.)

3.1. Industrialización de carácter endógeno

Los sistemas productivos locales clasificados como de desarrollo endógeno se han generado por empresarios cuyos comportamientos se acercan al del típico empresario schumpeteriano, sobre todo en los casos del mueble y la artesanía. Las actividades que surgen siguiendo este modelo de desarrollo son la artesanía de artículos de decoración y cestería en Los Villares, la industria del mueble de madera en Mancha Real, la fabricación industrial de embutidos y derivados de la carne en Jaén y, con mayor influencia externa, la confección en el corredor Jaén-Torredelcampo-Torredonjimeno-Martos.

FIG. 2. Clasificación de las actividades que surgen en el período 1950-1973, según el modelo de desarrollo y la potencialidad para generar economías externas

POTENCIALIDAD	MODELOS DE DESARROLLO	
	Endógeno	Exógeno
Alta	<ul style="list-style-type: none"> – Artesanía de fibras vegetales – Mueble de madera – Confección de prendas de vestir 	<ul style="list-style-type: none"> – Projectores para automóviles
Baja	<ul style="list-style-type: none"> – Elaborados cárnicos 	<ul style="list-style-type: none"> – Galletas – Cemento – Papel

Fuente: RODRÍGUEZ COHARD, 2001

3.1.1. *El sistema productivo de la artesanía, cestería y artículos para la decoración en Los Villares*

Esta actividad se inicia gracias a la habilidad de los empresarios locales para adaptarse a la difícil situación que se les presentaba tras la guerra civil española. La agricultura, actividad a la que se había dedicado el cabeza de familia —fallecido en la guerra—, no era rentable en las pequeñas explotaciones serranas, por lo que recuperan el oficio artesano, ya residual en los años cuarenta, al que se habían dedicado los bisabuelos maternos: fabricación de cestas y pequeños canastos de retama que vendían directamente a grandes tiendas de Madrid y Barcelona. Los productos tuvieron gran aceptación, por lo que contrataron a algunos especialistas para enseñar a mujeres del pueblo que, una vez instruidas, trabajaban a destajo en sus domicilios.

La demanda de los productos fabricados con retama fue decayendo, por lo que se decidieron a trabajar el mimbre, cuya técnica aprendieron de un viejo artesano de la localidad que hacía cestas para hortelanos. Este cambio en la orientación de la producción fue decisivo, ya que se inició un proceso de difusión del saber-hacer productivo a gran escala por el municipio e, incluso, por la comarca. Durante los años cincuenta, algunos distribuidores alemanes de productos artesanos se pusieron en contacto con ellos para que fabricaran cestos de mimbre, cuyo destino iba a ser el mercado europeo —Francia y Alemania, principalmente—, lo que provocó la necesidad de instruir a muchas más personas en la fabricación de este producto, creando, de esta manera, el saber hacer productivo de la localidad. En la actualidad, existen 15 empresas que se dedican a la elaboración artesanal de artículos de decoración, coordinando el trabajo de 450 personas en esta localidad.

3.1.2. *El sistema productivo del mueble de madera en Mancha Real*

Hasta 1960 la fabricación de muebles en Mancha Real se había realizado exclusivamente de forma tradicional por ebanistas de la localidad. A partir de esta fecha, un grupo de empresarios comienza a

fabricar en serie muebles de cocina que no se habían fabricado hasta el momento. Llevados por una situación de necesidad que actúa de factor motivador de la iniciativa empresarial, ponen en marcha una idea que va a suponer un cambio en el producto fabricado y en la organización de la producción: la fabricación en serie de muebles de madera esmaltados para cocina.

La transformación del taller de ebanistería en una pequeña fábrica de muebles de cocina fue un éxito, ya que el producto supone una novedad para el mercado donde iba dirigido, el más cercano —pequeños pueblos de la provincia de Jaén, Granada y Córdoba—, pues ofrecía, a buen precio, un pequeño mueble de madera de chopo esmaltado —en lugar del mueble metálico que se vendía entonces en este mercado—. A partir de aquí comienzan a ampliar las ventas y a interesarse por innovaciones técnicas que faciliten el trabajo y reduzcan costes, por lo que acuden a la feria de muestras de Barcelona, donde conocen a un representante de maquinaria alemán que les orienta para la fabricación de un nuevo producto: el mueble de cocina por elementos. Este cambio en la producción supone la reorganización de la fabricación y la creación de la primera industria moderna de muebles de Mancha Real, con nuevas expectativas de mercado —regional y nacional— y con delegaciones en Madrid, Málaga y Barcelona.

En esta primera experiencia se forman más de 100 trabajadores. Algunos de ellos, al verse abocados al desempleo por la crisis de la empresa a fines de los setenta, se van a convertir en los nuevos empresarios que inician el gran crecimiento de este sector en Mancha Real durante los años ochenta, generando un efecto cascada —en cuanto a la formación de nuevas empresas— gracias a la difusión del saber hacer productivo en la localidad, fundamentado en el aprendizaje que recibieron en la empresa pionera, en la que no sólo adquirieron los conocimientos productivos sino que tomaron conciencia de la creciente turbulencia del entorno en el que se iban a desenvolver sus empresas. Hoy en día, el territorio cuenta con más de 100 empresas dedicadas a este sector, que emplean a 1.500 trabajadores.

3.1.3. *La confección de prendas de vestir*

El desarrollo de la confección en la región urbana de Jaén proviene de la conjunción de tres factores, a saber:

1. La creación de talleres en las áreas rurales por parte de las fábricas de confección catalanas y valencianas para descentralizar las fases más intensivas en mano de obra.
2. La ampliación de los objetivos empresariales de algunos sastres y comerciantes de tejidos, que ven en la fabricación de prendas de vestir una oportunidad de negocio.
3. El paso de algunos agentes comerciales de las fábricas catalanas y valencianas a la actividad industrial que, aprovechando sus conocimientos del mercado, se instalan en territorios alejados de las zonas de fabricación, como Jaén.

Estos tres factores, sobre todo el primero, se convierten en las vías de difusión de los conocimientos productivos necesarios para llevar a cabo el proceso de confección industrial en la región urbana de Jaén. La creación de talleres en territorios que tengan mano de obra más barata supone para el proceso de industrialización, no tanto la enseñanza del proceso productivo por parte de los fabricantes, cuanto la oportunidad que se les presenta a los empresarios locales para imitar los patrones que sirven de base para el corte de las piezas de tejido. Este fácil mecanismo de transmisión del diseño del corte de las prendas, el aprovechamiento de los conocimientos en confección casera de la mayoría de la población y la baja capacidad tecnológica necesaria para poner en marcha estas fábricas son los determinantes fundamentales para que la actividad se difunda rápidamente durante los años sesenta y setenta, aprovechando el gran aumento de la demanda. La segunda vía de difusión, la transformación de los comerciantes al por menor en fabricantes de prendas de vestir, se pone en marcha porque, en muchos casos, los pequeños comerciantes de artículos de confección poseen conocimientos de sastrería o modistería, por lo que fácilmente se produce el mismo proceso de imitación anterior, además adaptan las prendas de vestir

fabricadas en serie a la medida de los compradores, ya que disponen de taller de confección o tienen acuerdos de cooperación con éstos. Asimismo, la irrelevancia de decisiones comerciales estratégicas para asegurar su entrada en el mercado -la demanda es superior a la oferta- permite a algunos comerciantes al por menor convertirse en fabricantes de prendas de vestir. En tercer lugar, la transformación de los agentes comerciales en fabricantes, se produce, básicamente, gracias al conocimiento que éstos tienen del mercado y a las accesibles condiciones de fabricación que ofrece el producto. Actualmente, la región cuenta con más de 80 industrias que emplean alrededor de 1.000 trabajadores.

3.1.4. *El sector cárnico en la ciudad de Jaén*

El conocimiento del proceso de producción para la fabricación de embutidos y otros derivados de la carne —de cerdo principalmente— estaba suficientemente difundido entre la población hasta los años cuarenta. De hecho, la fabricación artesanal de estos productos era una actividad tradicional de carácter familiar en las áreas rurales. La transformación de la actividad artesanal casera en una actividad industrial se produce tras la ampliación de los objetivos de chacineros menores —dedicados a la fabricación y venta al por menor de embutidos, fiambres y otros derivados de la carne, que ellos mismos fabricaban— y de matarifes profesionales, quienes comienzan a producir y vender al por mayor para atender la creciente demanda de esta producción, pues la fabricación familiar generalizada de carácter artesanal empieza a desaparecer a partir de la década de los cincuenta, motivada por las alteraciones que se están produciendo en el sistema de ciudades y el cambio en el modo de vida de la población, que se está desplazando desde un ámbito rural a otro urbano. Hoy en día, la ciudad de Jaén cuenta con una gran industria, cuatro empresas de tamaño medio y decenas de pequeñas que emplean a algo más de 700 trabajadores —entre las que destaca Campocarne Andalucía, S.A., que ocupa a 300 empleados—, abasteciendo, fundamentalmente, al mercado regional y nacional, aunque también dirigen su producción hacia mercados internacionales.

La formación de este sistema productivo local se ha conseguido mediante la utilización de los conocimientos tradicionales. En las empresas que lo componen no se desarrolla un proceso de externalización productiva —acaso porque la fabricación de productos alimenticios no reúne las condiciones adecuadas que faciliten la fabricación de distintas fases en varios centros productivos—, sino al contrario, de integración vertical —hacia atrás y hacia delante— que se manifiesta en la creación de un complejo ganadero-industrial y comercial en el sector cárnico.

Analizadas las diferentes actividades de producción endógena que han contribuido a diversificar la estructura productiva del territorio, podemos concluir que mantienen algunos rasgos comunes. La variable que nos permite identificar los sistemas locales de la artesanía en Los Villares, del mueble en Mancha Real, de la confección en la región urbana y de los derivados cárnicos en Jaén es que su formación y los primeros ajustes productivos se han financiado casi exclusivamente con capital local, aprovechando los conocimientos artesanales que se tenían del proceso de producción. Sin embargo, han sido fundamentales las influencias externas, sobre todo en la artesanía y el mueble de madera, permitiendo a las empresas locales penetrar en los mercados internacionales de productos y factores y, en el caso de la confección, han motivado la propia formación del sistema productivo en el territorio. No menos importantes han sido los procesos de difusión de los conocimientos específicos que en estas mismas actividades han llevado a cabo las empresas locales en la región urbana de Jaén, gracias a la descentralización funcional, con la excepción de la principal empresa cárnica, que ha realizado un proceso de integración vertical del sector. En definitiva, la calificación de endógeno, aplicada al modelo de creación y desarrollo de estos sectores en el territorio se debe a la participación del capital local y a la utilización de los conocimientos tradicionales de fabricación en las primeras etapas del ciclo de vida de los sistemas productivos. No obstante, no hay que restar importancia a las influencias externas que han recibido los empresarios locales en los momentos de ajuste del sistema productivo, que les han

supuesto aumentar la productividad y la competitividad de sus empresas, y por extensión del territorio, en los mercados nacionales e internacionales.

3.2. La localización de inversiones externas

La presencia de inversiones externas en la región urbana de Jaén es escasa, solamente podemos destacar algunas empresas relevantes cuyo capital proceda de otros territorios, nacionales o internacionales, entre ellas la planta industrial del Grupo Heineken, Holderbank, Cuétara, Valeo, Smurfit y otras con menos empleados, como por ejemplo Migasa o B-Braun. Los procesos productivos de la fabricación de cemento (Holderbank), papel (Smurfit), galletas (Cuétara) y cerveza (Heineken) no han permitido la difusión de los conocimientos industriales en el territorio, hasta el punto de llegar a formar un sistema local de empresas para la fabricación de sus productos, ya que han imposibilitado la externalización de las fases industriales de la producción. Sin embargo, en el caso de Valeo Iluminación, S.A. —dedicada a la producción de proyectores para automóviles— sí, pues durante los años ochenta llevó a cabo la externalización de servicios y algunas fases en la fabricación del producto para flexibilizar su estructura y facilitar su crecimiento sin incurrir en elevados costes de inversión en factores. Esto ha supuesto la creación de un sistema local de empresas mediante la difusión de los conocimientos de fabricación y organización en el municipio de Martos.

4. DINÁMICA DE LOS SISTEMAS PRODUCTIVOS LOCALES

Los sistemas productivos locales se encuentran sometidos a las influencias externas de un mercado cada vez más global y a la dinámica de su propio funcionamiento. En la FIG. 3 se representan esquemáticamente los resultados cuantitativos del análisis empírico, con los que se ha construido la matriz de posicionamiento local (FIG. 4.) La región urbana de Jaén compite en el sistema de

FIG. 3. Matriz Dafo de los sistemas productivos locales de la región urbana de Jaén

Orden	Aceites de oliva				Proyectors				Cárnico				Confección				Artesanía				Mueble M. Real				Mueble Resto							
	O	%	F	%	O	%	F	%	O	%	F	%	O	%	F	%	O	%	F	%	O	%	F	%	O	%	F	%				
1	5	15	5	5	5	11	3	9	4	8	4	6	4	8	4	8	5	20	5	21	4	7	5	6	4	7						
2	4	12	4	6	5	14	5	9	4	9	4	5	3	12	5	6	4	20	5	21	5	3	5	5	5	3						
3	4	20	5	6	5	4	4	11	4	3	5	10	5	13	5	7	4	8	5	21	3	14	3	5	3	14						
4	4	8	4	5	3	3	4	6	5	13	4	9					4	5	4	10	5	16	4	5	5	16						
5	4	4	4	5	5	7	5	7	4	10	4	9							5	6												
6	4	6	5	4	5	9	4	7				4	7																			
7			4	5			5	6																								
8			4	6			4	7																								
9			5	6			5	7																								
10			4	6			5	7																								
	A	%	D	%	A	%	D	%	A	%	D	%	A	%	D	%	A	%	D	%	A	%	D	%	A	%	D	%	A	%	D	%
1	2	12	2	5	2	10	2	9	2	16	2	8	2	6	1	8	1	20	1	21	3	17	2	7	3	17	2	17				
2	2	7	1	5	3	23	2	8	2	8	2	7	1	6	2	7	3	5			2	5	2	7	2	5	2	16				
3	1	8	1	7	2	11	2	7	2	4	2	9	1	24	1	5	2	15			1	13	1	6	1	13	2	12				
4	1	8	2	5	3	8			2	21	2	5	1	13	1	8	3	2			3	18	2	7	3	18	2	11				
5			1	5					2	8	2	9	3	7	1	8	2	5			1	4	2	8	1	4	1	18				
6			1	7					2	6	2	8	2	8							1	3	2	6	1	3	2	14				
7			1	5					2	5	2	3	1	7														12				
8			1	7					2	5				1	6																	
9														1	8																	
10														2	7																	
11														1	7																	
VALOR	3,29	2,93	3,69	3,79	2,99	3,02	2,31	1,98	3,13	4,06	3	3,38	3	1,58																		

- Se han separado el sistema productivo local del mueble de madera de Mancha Real del resto de la región urbana por tener comportamientos competitivos claramente diferentes.
- Sólo se tienen en cuenta para estas valoraciones aquellos sectores que formen un sistema local de empresas, no las industrias aisladas.
- El número de orden hace referencia a las siguientes variables: **Aceites de oliva:** Oportunidades: 1. Valoración de lo natural. 2. Fuerte cooperación. 3. Información cliente final. 4. Nichos comerciales. 5. Expansión nuevos mercados. Amenazas: 1. Importantes sustitutos. 2. Gran poder distribuidores. 3. Falta control mercado final. 4. Reducción ayudas públicas. Fortalezas: 1. Centro de Investigación. 2. Redes de investigadores. 3. Control materia prima. 4. Proveedores competentes. 5. Dotación servicios básicos. 6. Economías de aglomeración. 7. Organismo impulsores. 8. Apoyo público. 9. Creación de eventos. 10. Redes públicas internacionales. Debilidades: 1. Escasa formación. 2. Aversión riesgo. 3. Falta gestores. 4. Reducida calidad. 5. Falta servicios avanzados. 6. Poco esfuerzo comercial. 7. Insuficiente capacidad de refino. 8. Falta de orientación al mercado. **Proyectors:** Oportunidades: 1. Exigencias de calidad. 2. Mayor poder de grandes grupos. 3. Creciente uso automóvil. 4. Ayudas públicas localización. 5. Segmentación mercado. 6. Liberalización comercial. Amenazas: 1. Outsourcing global. 2. Poder compradores. 3. Poder competidores. 4. Madurez innovadora. Fortalezas: 1. Abundante mano de obra. 2. Proceso de aprendizaje. 3. Atracción inversión externa. 4. Redes internacionales. 5. Sistema flexible. 6. Difusión técnicas organizativas. 7. Atención a la calidad. 8. Diversificación. 9. Fluidéz en la información. 10. Elevada competencia. Debilidades: 1. Cualificación mano de obra. 2. Asistencia tecnológica. 3. Falta investigación. **Cárnico:** Oportunidades: 1. Inversión externa. 2. Hábitos de consumo. 3. Expansión en mercados emergentes. 4. Posicionamiento en antiguos países socialistas. 5. Nuevos nichos de mercados. Amenazas: 1. Dietas light. 2. Aumento de competidores. 3. Productos sustitutos. 4. Presiones grandes superficies. 5. Estancamiento del consumo. Fortalezas: 1. Mano de obra especializada. 2. Mano de obra barata. 3. Posición geográfica. 4. Densa red comercial. 5. Diversificación de mercados. 6. Elevada competencia local. Debilidades: 1. Escasa formación directiva. 2. Escasez financiera. 3. Pocas industrias auxiliares. 4. Nula cooperación. 5. Falta de acciones de imagen. 6. Flujo de información ineficaz. **Confección:** Oportunidades: 1. Calidad mejor que competidores. 2. Nuevos nichos en mercados europeos. 3. Liberalización de mercados en Europa. Amenazas: 1. Poder de grandes competidores. 2. Disminución de precios en el mercado. 3. Poder de grandes compradores. 4. Control de las cadenas de fabricación mundiales por grandes empresas. 5. Recesión del mercado. 6. Competencia de países con muy bajos costes. 7. Aumento de pequeños competidores. Fortalezas: 1. Mano de obra cualificada. 2. Densidad de talleres de confección. 3. Difusión del saber-hacer. Debilidades: 1. Falta de técnicos cualificados. 2. Ausencia centros de formación. 3. Incapacidad financiera. 4. Falta de orientación comercial. 5. Agentes comerciales compartidos. 6. Ausencia de marketing. 7. Estrategias defensivas. 8. Falta de servicios avanzados. 9. Inflexibilidad de los proveedores. 10. Dependencia tecnológica. 11. Ausencia de asociacionismo. **Artesanía:** Oportunidades: 1. Interés del mercado por productos naturales. 2. Segmentación del mercado. 3. Expansión comercial extraeuropea. 4. Múltiples ciclos del producto. Amenazas: 1. Productos sustitutos muy baratos. 2. Acuerdos entre grandes importadores. 3. Aumento del poder de los grandes clientes. 4. Agotamiento del ciclo de algunos productos. 5. Aumento de competencia. Fortalezas: 1. Capacidad de adaptación de las empresas. 2. Facilidad de adaptación de la mano de obra local. 3. Posicionamiento en mercados especializados. 4. Buenas relaciones con la sociedad local. 5. Elevada competencia local. Debilidades: 1. Coste de la mano de obra. **Mueble de Madera:** Oportunidades: 1. Poca presencia de grandes empresas en el mercado. 2. Posibilidades de expansión en nuevos mercados. 3. Segmentación del mercado. 4. Apertura de economías socialistas. Amenazas: 1. Valoración de la calidad. 2. Productos sustitutos. 3. Grandes superficies especializadas. 4. Poca influencia en el mercado. 5. Pocas posibilidades en segmentos medios-altos. 6. Estancamiento del mercado. Fortalezas del Mueble de Madera en Mancha Real: 1. Proceso de aprendizaje. 2. Conexión con redes internacionales. 3. Buena oferta de componentes y servicios. 4. Proceso de difusión técnica. 5. Economías de aglomeración. 6. Mercados internacionales. 7. Elevada propensión al autoempleo. 8. Elevada competencia local. 9. Buena fluidéz en la información. 10. Elevado asociacionismo. Fortalezas del Mueble de Madera del resto de la región urbana: No son dignas de reseñar. Debilidades del Mueble de Madera en Mancha Real: 1. Escasa formación de los empresarios. 2. Baja cualificación de la mano de obra. 3. No existe investigación. 4. Absentismo laboral. 5. Nulas estrategias de marketing. 6. Reducido uso de servicios avanzados. Debilidades del Mueble de Madera en el resto de la región urbana: 1. Escasa formación gestora de los empresarios. 2. Baja cualificación de la mano de obra. 3. No existen recursos de investigación. 4. Poca integración en redes de proveedores y clientes. 5. Baja orientación al mercado. 6. Escasa utilización de servicios avanzados. 7. Reducida interacción con el medio urbano.
- La puntuación asignada a cada una de las variables recogidas en la nota anterior refleja el grado de fortaleza: 5 mayor que 4, el grado de oportunidad: 5 mayor que 4, el grado de amenaza: 1 mayor que 2, y el grado de debilidad: 1 mayor que 2. El valor 3 es neutro a los efectos de su consideración como amenaza-oportunidad o fortaleza-debilidad.
- Las puntuaciones anteriores aparecen ponderadas —en porcentajes— según las valoraciones otorgadas por expertos de cada uno de los sectores estudiados.
- Los valores totales de cada uno de los sistemas productivos locales proporcionan un punto en la matriz de posicionamiento de la región urbana de Jaén (figura 4). La situación ideal de la matriz es el valor (5,5) y la pésima es el (1,1), porque mostraría, en el primer caso, un sistema productivo con plena fortaleza en un entorno de oportunidades y, en el segundo caso, un sistema productivo con plena debilidad en un entorno repleto de amenazas.

Fuente: Elaboración propia

ciudades con suerte dispar, según la actividad productiva, fruto de su diversificación dentro de una especialización en actividades maduras que garantizan su posición competitiva a medio plazo, pero que se enfrentan a una gran competencia en unos mercados con bajo crecimiento y cada vez más concurridos, especialmente en las actividades cárnicas, del mueble de madera y, sobre todo, en la confección de prendas de vestir. Por otra parte, los demás sectores, aunque también maduros, disponen de mayores posibilidades de crecimiento: en el caso de los aceites de oliva puede aprovechar las oportunidades que ofrece el segmento del aceite de oliva virgen, que se encuentra en expansión; la posición de liderazgo de Valeo Iluminación supone posibilidades de crecimiento en un sector que aún no ha llegado a su umbral máximo; y la artesanía de fibras vegetales está encontrando nichos con los que mantener su competitividad internacional.

Si las posibilidades que ofrecen cada uno de los mercados a la región urbana son distintas, también lo es la capacidad competitiva de sus sistemas productivos. Y es que mientras algunos han aprendido a adaptarse a las circunstancias del mercado y del entorno tecnológico y comercial mediante modificaciones en el producto y en los canales de comercialización, como la artesanía de fibras vegetales; a través de una expansión

internacional aprovechando ventajas competitivas en factores, como el mueble de madera de Mancha Real; y adquiriendo capacidades productivas, como el sistema de empresas auxiliares de Valeo Iluminación; otros sistemas locales han adoptado estrategias defensivas que les han relegado a un ámbito local, como el mueble de madera del resto de la región urbana; han intentado competir en costes con otros territorios de salarios mucho menores, como la confección; no han sido capaces de controlar sus canales de comercialización, como los aceites de oliva; o no han sabido aprovechar totalmente las ventajas competitivas locales, como el sector cárnico.

Al observar la matriz de posicionamiento (FIG. 4) se aprecian las dos principales características de este territorio: su diversidad productiva y, no obstante, la importancia que sigue manteniendo la actividad aceitera. Estos hechos aparentemente paradójicos definen la economía local. La diversidad productiva exige contemplarla desde un planteamiento complejo, pero dotado de unidad, pues si bien las distintas actividades sitúan al territorio en múltiples sistemas de ciudades –Martos en proyectores, Los Villares en Artesanía, la región urbana en general en confección y aceites, Jaén en cárnico, Mancha Real en mueble-, la ciudad de Jaén actúa de interfaz en todas ellas para enlazar los ámbitos

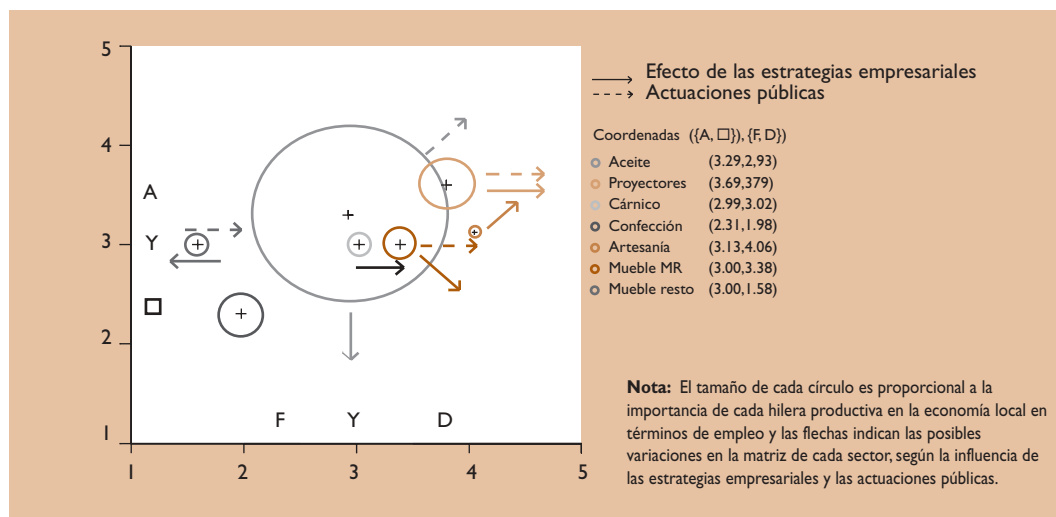


FIG. 4. Matriz de posicionamiento dinámico del territorio

Fuente: Elaboración propia.

productivos locales con los ámbitos productivos internacionales, los ámbitos privados con los ámbitos públicos y los ámbitos sociales locales con los ámbitos sociales globales, ya que dispone de los servicios públicos y privados mínimos que necesitan las pequeñas empresas de la región urbana para posicionarse en los ámbitos nacionales e internacionales: servicios administrativos, sanitarios, educativos, enlaces logísticos, sedes de las asociaciones de empresarios, agencias de desarrollo y otros instrumentos públicos de apoyo al ámbito productivo, además de aportar a las pequeñas ciudades cercanas una masa de población mínima crítica con múltiples relaciones productivas, que permite atraer inversiones públicas.

Como consecuencia de las consideraciones anteriores que arrojan el resultado competitivo que de forma gráfica puede verse en la matriz, la región urbana de Jaén tiene distintas posibilidades de actuar en cada uno

de estos sistemas productivos para mejorar su posición competitiva. En este sentido, los actores locales ponen en marcha estrategias y actuaciones de ajuste. Así, el sector de aceites de oliva no es capaz de aprovechar las oportunidades del entorno por los reducidos avances en comercialización, aunque consiga aumentos de productividad. Los elaborados cárnicos desarrollan elementos estratégicos que impiden la reducción de sus cuotas de mercado y orientan sus inversiones hacia nuevos productos y mejoras de la productividad. La industria de proyectores y pilotos responde a los requerimientos del entorno y aumenta sus capacidades competitivas. El mueble de madera en Mancha Real mantiene una estrategia basada en el liderazgo en costes e invierte para mejorar la productividad. El mueble de madera del resto del territorio atiende básicamente un mercado local, lo que reduce su exposición a la competencia internacional, pero no atiende ni mejora sus capacidades

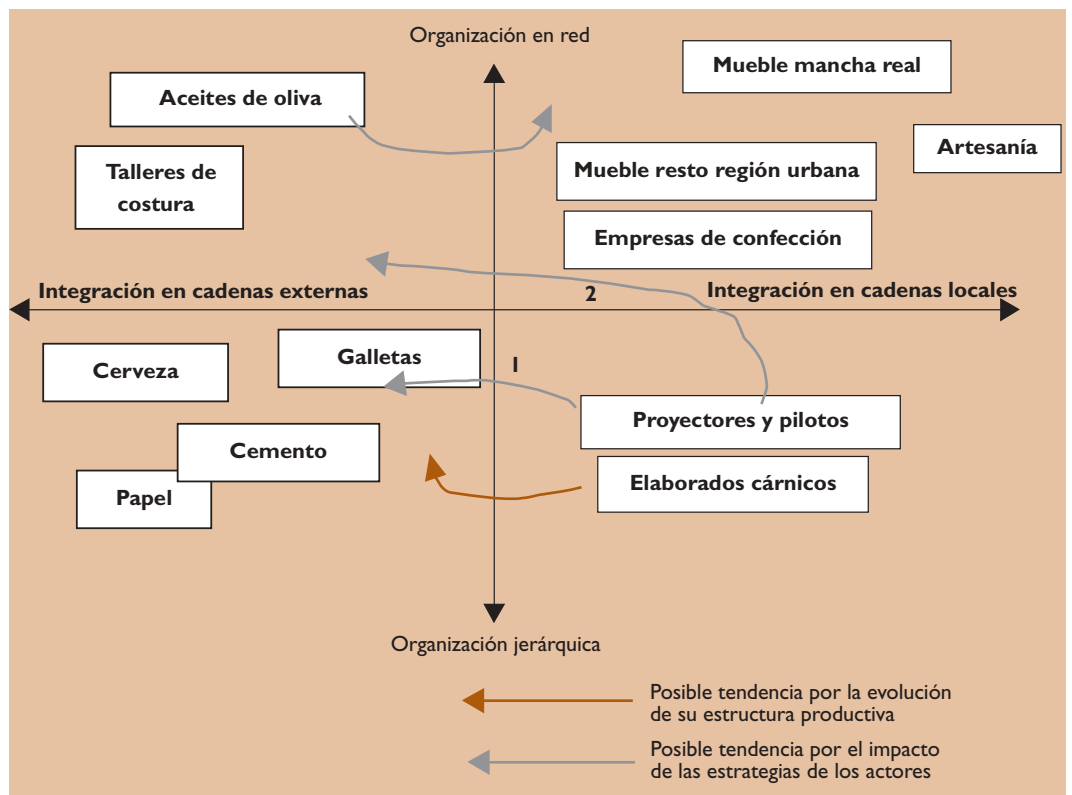


FIG. 5. Dinámica de los modelos productivos locales

Fuente: Elaboración propia a partir de la caracterización de MAILLAT y & al (1998) y VÁZQUEZ BARQUERO (1999).

productivas. La confección de prendas de vestir consolida sus estrategias defensivas para reducir costes. La artesanía de fibras vegetales se adapta rápidamente a los mercados que consumen productos con alto valor añadido y plantean una innovación constante en sus artículos para atender los requerimientos de los clientes.

Como se ve, en los sistemas productivos menos orientados al mercado —el mueble de madera del resto del área urbana y los aceites de oliva—, las tendencias que se desprenden de las actuaciones empresariales y públicas son contradictorias. Así, los avances en la eficiencia de los procesos de fabricación, fruto de la creación de un centro tecnológico de la madera se contraponen con la falta de atención empresarial hacia las áreas estratégicas y, en el caso del aceite de oliva, la política pública de posicionamiento internacional del sector y de mejora de los factores productivos locales se opone a la falta de capacidad empresarial para hacer frente a los cambios institucionales globales. Sin embargo, en los sistemas de fabricación de muebles de madera en Mancha Real y de proyectores y pilotos en Martos, las actuaciones públicas refuerzan y orientan el sentido de las estrategias empresariales. Por el contrario, los sectores cárnico, artesanal de fibras vegetales y confeccionista carecen de impulsos públicos relevantes para aumentar su competitividad, aunque, salvo en el caso de la confección, las estrategias empresariales se encaminan hacia un progreso en su posición en el mercado.

La caracterización de los modelos productivos que se han venido consolidando en la región urbana de Jaén durante las últimas décadas posee una dinámica propia, como consecuencia de la evolución de las estructuras productivas sectoriales y del impacto de las estrategias de los actores locales sobre el territorio.

Los talleres de confección y las empresas fabricantes de aceites de oliva, caracterizadas por su bajo grado de organización jerárquica y por su dependencia de cadenas de producción externas al territorio, se están desarrollando en un escenario de recientes y progresivas tendencias de liberalización comercial, con el consiguiente aumento de competencia. En el primer caso, la falta de una respuesta retardadora de las empresas locales y la escasa atención pública al sector

impiden un cambio de orientación estratégica en su modelo productivo, lo que plantea una situación difícil para su competitividad a largo plazo. En el segundo caso, si bien los aceites de oliva tienen numerosos eslabonamientos en el territorio, su vinculación externa en el ámbito comercial aconseja su catalogación en este grupo. No obstante, las estrategias de los actores locales, sobre todo como consecuencia de los estímulos de las organizaciones públicas y privadas para que los empresarios reaccionen ante los cambios del entorno competitivo con actuaciones comerciales retardadoras, pueden ayudar a una más completa vinculación de la hilera productiva sectorial al territorio. La fabricación de muebles de madera, la artesanía de fibras vegetales y las empresas de confección mantienen tendencias de vinculación de sus hileras productivas en el territorio, mediante una organización flexible, incluso se refuerzan en los sistemas productivos de los muebles de madera por las actuaciones públicas sobre los ámbitos de investigación y formación que se están desarrollando en la región urbana.

Las grandes empresas externas con escasa vinculación territorial de sus sistemas productivos y que funcionan bajo criterios jerárquicos de organización mantendrán esta situación a medio plazo, pues su localización actual se explica por los elevados costes de deslocalización, por la cercanía a los mercados, por la utilización de recursos naturales o por la eficiencia productiva que alcanzan estas plantas en comparación con otras de sus grupos. Los sistemas de empresas integradas en cadenas locales y sujetos a una organización jerarquizada son la fabricación de proyectores y elaborados cárnicos. En el primer caso, como consecuencia del impacto de las estrategias de los grupos empresariales en el marco de los procesos de globalización, la empresa Valeo Iluminación está aumentando su externalización hacia grandes proveedores internacionales, lo que puede ocasionar, de ampliarse esta actuación, un proceso de desvinculación territorial de su actividad productiva. Como respuesta, las empresas proveedoras locales pueden aumentar su integración externa, entrando a formar parte de la red de suministradores de otros grupos. En este sentido, las actuaciones públicas de apoyo al sector en el ámbito de la

investigación y desarrollo pueden facilitar su integración en otras hileras productivas o reforzar la vinculación local de Valeo Iluminación. La posibilidad de que la actividad se mantenga vinculada al territorio bajo una forma de organización en red se encuentra todavía lejos de producirse. En el segundo caso, la localización de una industria del grupo Campocarne ha vinculado la producción de la mayor planta del sector en la región urbana de Jaén a los eslabones productivos del grupo Campofrío, aumentando la vinculación del sistema con cadenas externas, como consecuencia del carácter interno y desvinculado del entorno local con el que desarrollan la actividad las empresas de este sector en España.

5. FACTORES IMPULSORES DEL CAMBIO ESTRUCTURAL

Los mecanismos que han permitido la creación de la estructura productiva actual, en un primer momento, se encuentran relacionados con los reducidos costes salariales y el aumento de la demanda nacional en la etapa de expansión iniciada en la década de los cincuenta. Todos los sistemas locales, excepto el de los aceites de oliva, se han apoyado en estos factores, como consecuencia de la abundancia de la mano obra en el marco del proceso de desagrarización, y en el incremento del consumo en un entorno de baja competencia hasta mediados de los setenta. Sin embargo, tras dos décadas de expansión, el cambio de la situación en el mercado reclamó ajustes en la organización de las empresas. Ahora bien, basar la explicación de la aparición y, sobre todo, consolidación en el mercado de los sistemas productivos locales en los menores costes relativos del trabajo es obviar los factores claves que se encuentran en la matriz de los procesos de desarrollo endógeno: los determinantes de la acumulación de capital y su interacción (VÁZQUEZ BARQUERO, 2000 y 2002.) En este sentido, se exponen a continuación los efectos que han tenido la difusión de las innovaciones y el conocimiento, la organización flexible de la producción, la flexibilidad de las instituciones y el desarrollo urbano del territorio sobre la economía local.

La difusión de las innovaciones técnicas y organizativas y el conocimiento sobre los procesos productivos y los mercados potenciales de expansión de la producción local han sido algunos de los factores que explican el proceso de desarrollo endógeno de la región urbana de Jaén. Aunque han tenido canales diferentes según cada sistema empresarial, y son consecuencia de la interacción de los demás determinantes anteriormente citados, se pueden identificar los siguientes mecanismos de estímulo:

1. La imitación de comportamientos empresariales de éxito ha creado un efecto en cascada sobre el tejido productivo, especialmente visible en el caso del mueble de madera en Mancha Real, que ha permitido un incremento de la impregnación social de nuevas formas de actuar, contribuyendo a flexibilizar las instituciones locales, haciéndolas más proclives a comportamientos empresariales innovadores frente a otros más conservadores y menos dispuestos a adaptarse al entorno.
2. El aprendizaje en el puesto de trabajo, que ha logrado difundir las técnicas de fabricación, organización y distribución de la producción, permitiendo la movilidad social desde el trabajador al empresario en un marco institucional proclive al cambio, como sucede en el caso de la artesanía en Los Villares, el mueble de madera en Mancha Real o, estimulado por Valeo Iluminación, en el sistema de fabricación de proyectores y pilotos de Martos.
3. La flexibilidad productiva se ha convertido en uno de los mecanismos más rápidos de transmisión del conocimiento y, como consecuencia de su interacción, ha permitido la incorporación de innovaciones técnicas y organizativas ajenas, en algunos casos, al sistema productivo local. La externalización de tareas lleva implícita la difusión de parte de la información estratégica que se incorpora a los procesos productivos. En algunos sectores, como la confección, ha permitido la entrada en el mercado final de algunas empresas locales que se dedicaban exclusivamente a la fase de costura, en otros, como el mueble de madera, ha facilitado la especialización y, en el sistema de fabricación de proyectores, ha sido la raíz de su creación.

4. Los proveedores de tecnología son una de las principales vías de transmisión de la información sobre nueva maquinaria y métodos de fabricación. Este canal permite la rápida difusión de las innovaciones productivas, pero al estar disponible en el mercado su accesibilidad no depende del funcionamiento del sistema productivo local, sino de su precio.
5. El hecho de compartir el mismo entorno institucional es uno de los principales canales por los que se transmite la información. En pequeñas localidades donde la actividad productiva se encuentra presente en las conversaciones y tertulias locales este mecanismo resulta un camino útil para la difusión de las técnicas organizativas y de las principales innovaciones mercadotécnicas, como se ha demostrado especialmente en el caso del mueble de madera de Mancha Real y la artesanía de fibras vegetales en Los Villares.
6. El desarrollo urbano de esta región ha contribuido a la difusión técnica, al aportar canales físicos de comunicación cara a cara y virtual, permitiendo la rápida conexión de los entornos locales especializados con sus homólogos nacionales e internacionales. La accesibilidad y las economías de aglomeración y diversidad que aporta este sistema de ciudades son determinantes en los procesos de difusión de los conocimientos en el territorio.

La organización flexible de la producción se ha constituido en el esquema de funcionamiento de los sistemas productivos locales. Se pueden proponer las siguientes características e interacciones de este determinante en el proceso de desarrollo del territorio.

1. Ha contribuido, como se ha indicado en el punto anterior, a estimular la difusión del conocimiento técnico, productivo y comercial de carácter estratégico.
2. Se ha erigido como el motor para la creación y consolidación de la actividad de los sistemas de fabricación de proyectores y pilotos para automoción y la artesanía de fibras vegetales y ha constituido el enlace de los talleres de confección con las hileras de producción externas a las que se encuentran vinculados. Además, ha

permitido mejorar la competitividad de las actividades locales aprovechando las economías externas a las industrias pero internas al territorio, favoreciendo el proceso de crecimiento y cambio estructural.

3. Estos métodos de organización han facilitado la flexibilización de algunas instituciones locales, que han contribuido a favorecer el paso de trabajadores a empresarios y han revalorizado la figura del emprendedor entre la sociedad local.
4. Ha contribuido al policentrismo urbano al aumentar los vínculos de los sistemas productivos locales con redes externas de empresas y de ciudades.
5. Ha coadyuvado a compaginar la transición en el modo de desarrollo de algunos sistemas de empresas, facilitando la compatibilización de las tareas agrícolas e industriales, como en el caso de la artesanía de fibras vegetales e, incluso, en la fabricación de muebles de madera y la confección.
6. Ha permitido a las empresas ser menos sensibles a las variaciones del entorno, posibilitando su mejor adaptación a las condiciones que implica la competencia en los mercados nacionales e internacionales. Así, por ejemplo, en el caso de las empresas del mueble de madera de Mancha Real, la adopción de los métodos de organización flexible ha sido consecuencia de las enseñanzas obtenidas tras las crisis de las empresas pioneras a principios de los ochenta por algunos de sus antiguos empleados -hoy empresarios- y vertidas involuntariamente en el entorno institucional que rige el tejido productivo local. En el sistema productivo de fabricación de proyectores y pilotos para automoción, por ejemplo, ha sido una estrategia premeditada por la gran empresa para flexibilizar su estructura productiva y anticiparse a las situaciones de crisis vividas hasta la década de los ochenta, que ha sido imitada por el resto de entidades que conforman actualmente el sistema de fabricación.

Las instituciones locales se encuentran en proceso de transición y flexibilización. No obstante, en esta evolución se pueden encontrar dos tendencias contrapuestas. De un lado, los empresarios más innovadores y el

proceso de diversificación productiva estimulan la flexibilización institucional. En esta línea se encaminan también los estímulos de los organismos públicos, buscando la incorporación de comportamientos estratégicos y la mejora de la competitividad de las empresas. Ambos planteamientos están imprimiendo nuevas formas de relación y pautas de comportamiento en las actividades productivas. De otro lado, existen aún conductas conservadoras, especialmente en el sector de los aceites de oliva, enraizadas en la tradición rural, que se contraponen con los nuevos métodos de producción, organización y comercialización más flexibles y dinámicos, pero que requieren una actitud decidida y un incremento del riesgo en la actividad empresarial que no se corresponde con las expectativas a corto plazo de los agricultores locales. Este planteamiento requiere las siguientes precisiones.

1. El predominio de los valores económicamente conservadores, herencia de los comportamientos del modelo de desarrollo agrario local, condiciona las aspiraciones emprendedoras de la población, y más concretamente de las personas más cercanas al ámbito rural, que, en su mayoría, orienta su interés a la percepción de subvenciones y otros subsidios o reclama inversión pública y privada exterior como medio de mejorar su renta. Como consecuencia, el proceso de desarrollo endógeno se encuentra, todavía, ante potentes obstáculos institucionales que se arraigan en hábitos y costumbres de la cultura local.
2. Los organismos públicos, cada vez más interesados en apoyar los mecanismos del desarrollo endógeno, promueven la figura del empresario, realzando su papel en la sociedad como protagonista del avance económico, con el objetivo de reducir las prevenciones culturales ante la asunción de riesgos, en la línea de las políticas nacionales y europeas para fomentar el autoempleo, la inversión territorial, la generación de redes, la imitación del éxito de experiencias con puntos de partida similares, etc. Además, estimulan la reflexión y los planteamientos estratégicos como medio de enfrentar los cambios del entorno, dentro de una tendencia de transformación institucional.
3. No obstante, los políticos y otros agentes que alientan el proceso de cambio y flexibilización institucional también se encuentran inmersos y condicionados por las instituciones locales tradicionales, y a menudo éstas obstruyen la incorporación de las nuevas pautas de producción, pues proponen o defienden líneas contradictorias.
4. Con todo, se debe tener presente que las medidas que pretendan alterar los comportamientos socioculturales tienen que ser aceptadas por la colectividad, adaptándose a ellas, e integrándolas en su dinámica de comportamiento de acuerdo con los mecanismos institucionales anteriores (NORTH, 1994), lo que puede requerir incluso cambios generacionales y, fundamentalmente, formativos. Es bien conocido que la capacidad empresarial y la innovación carecen de sustitutivo para el desarrollo económico, toda vez que su papel no puede ser desempeñado por otros factores, y aquéllos no se suscitan si no es por el camino de la creación y estímulo de otras instituciones que valoren y generen procesos de adaptación al entorno y no al contrario, como viene sucediendo hasta ahora, por ejemplo, con la Compañía Española Comercializadora de Aceites, S. A., que pretendía crear un mecanismo privado de intervención en el mercado europeo de aceites de oliva como respuesta a la desaparición del mecanismo público de precios mínimos.

La región urbana de Jaén es un territorio en construcción, como consecuencia del aumento de las relaciones interempresariales que un proceso de diversificación económica lleva aparejado. En este sentido, los organismos públicos están contribuyendo a su consolidación con inversiones en infraestructuras que están mejorando la vertebración interna del territorio, especialmente con la construcción de la autovía que la recorre en dirección Este-Oeste, que supone la primera identificación física de la unidad territorial, y responde a las exigencias del tráfico rodado que resulta del intercambio diario de personas y mercancías entre sus principales localidades. Pero, además, como ya se ha dicho, el proceso de diversificación productiva y policentrismo

urbano que se defiende aquí está aumentando el interés de las empresas por nuevos servicios de apoyo a la actividad productiva, lo que está convirtiendo a Jaén en la ciudad interfaz del sistema y en la articuladora del sistema urbano en formación, y abre vías para la realización de políticas que refuercen el proceso de diversificación industrial y de servicios que contribuyan a intensificar la densidad del tejido productivo territorial.

6. CONCLUSIONES

Este artículo ha analizado el caso del proceso de formación y diversificación productiva que la región urbana de Jaén ha experimentado durante la segunda mitad del siglo XX y, especialmente, su dinámica económica actual —en un entorno de alta competencia—, basada en la variedad de sistemas y modelos productivos con distintas capacidades competitivas, diferentes formas de organización y dispares grados de vinculación de sus cadenas de fabricación al entorno local. Todo ello bajo la óptica de la visión territorial del desarrollo y en la línea de los análisis de casos de industrialización en áreas no metropolitanas iniciada en los años ochenta para explicar los procesos de crecimiento y cambio estructural que, de forma difusa, se venían identificando en España. En este sentido, se han buscado las claves del proceso de industrialización local y su evolución hasta el año 2000. Tras el análisis realizado, podemos concluir que la evolución experimentada por el sistema productivo de la región urbana de Jaén en los últimos cincuenta años es consecuencia de un proceso de desarrollo endógeno —en el que se han combinado algunas inversiones externas— que ha creado un territorio policéntrico en función de la especialización productiva de cada una de sus localidades.

Esta afirmación precisa las siguientes matizaciones:

1. La combinación de inversiones externas ha tenido dos tipos de comportamientos claramente diferenciados según su grado de vinculación territorial. Por una parte, las plantas de grupos alimenticios, cemento y papel se han mantenido con escasa participación en las cadenas

productivas locales, limitándose a una relación en la que la región urbana a aportado factores productivos no diferenciados, recursos naturales y mercado. Por otra, el grupo Valeo Iluminación ha endogeneizado su actividad con la integración en su hilera de fabricación de un sistema de empresas locales creado bajo su impulso.

2. El proceso de desarrollo endógeno de la región urbana de Jaén no ha provocado la ruptura con el sistema productivo tradicional, como ha sucedido en otros territorios españoles y europeos. Antes bien al contrario, lo ha reforzado con un mayor nivel de prestación de servicios a las empresas y de organizaciones públicas y privadas de apoyo, como consecuencia, en algunos casos, de un entorno institucional más dinámico y flexible que intenta adaptar las reglas de la actividad a la nueva situación de los mercados.
3. El proceso de desarrollo endógeno ha alterado las funciones que realizaban tradicionalmente las localidades de la región urbana de Jaén, pasando de ciudades rurales a ciudades insertas en redes internacionales especializadas, como, por ejemplo, Mancha Real en el sistema de territorios del mueble de madera, Martos en el ámbito de los componentes para automoción, Jaén en la red de productores cárnicos o, incluso, en la del aceite de oliva, mediante la prestación de servicios de carácter internacional. Cada una en su actividad, realizan funciones específicas que han modificado su papel en la jerarquía urbana sectorial, como consecuencia de la diversificación productiva experimentada en la región. En este proceso, además, la localidad de Jaén se está confirmando como una ciudad media que actúa de interfaz entre el ámbito local y el ámbito nacional —y también en algunos casos internacional— en los sectores en los que la región se encuentra relativamente especializada, aportando una oferta cada vez más completa de servicios a los sistemas de empresas locales.

Llegados hasta aquí, podemos extraer los siguientes corolarios:

1. Este proceso de desarrollo endógeno ha sido consecuencia de la evolución del

sistema de acumulación capitalista local en un ámbito de creciente apertura comercial, que ha enfrentado, y sigue enfrentando, a los sistemas productivos territoriales a reestructuraciones organizativas y tecnológicas para adaptarse al entorno competitivo. Así, por ejemplo, las empresas de confección locales intensificaron la externalización de sus producciones para hacer frente a la subida de costes salariales de los setenta e introdujeron innovaciones técnicas durante los ochenta; la artesanía de fibras vegetales se adaptó durante los años cincuenta a la demanda nacional e internacional y durante los ochenta y noventa a la competencia de las empresas del Sur de Asia mediante las innovaciones en los productos y la externalización de tareas; las empresas del mueble de madera de Mancha Real, tras la crisis de las pioneras, organizaron su producción de forma más flexible y durante los años noventa han internacionalizado su facturación e incrementado su capacidad tecnológica; Valeo Iluminación inició el *outsourcing* en Martos para ganar en flexibilidad y reducir costes de estructura y durante los años noventa está aprovechando las ventajas de la globalización para cooperar con proveedores internacionales; y las empresas cárnicas han profundizado en sus estrategias de internalización de la producción. La dinámica de este proceso se encuentra en evolución hacia nuevas formas de relación entre el territorio y las empresas, como consecuencia del grado de vinculación productiva con el entorno local y del tipo de organización que mejor se adapte en cada momento para llevar a cabo la actividad productiva, lo que determinará, a la postre, la posición competitiva de las empresas y de la región urbana.

2. El proceso de desarrollo endógeno, además, está comenzando a atraer inversiones externas que pueden contribuir al refuerzo y ampliación de las cadenas locales de producción. En este sentido, la implantación de una industria del grupo TAFISA, fabricante de tableros de aglomerado, en la provincia de Jaén es el resultado del éxito alcanzado por los sistemas productivos locales andaluces en

los mercados, al que han contribuido las empresas de Mancha Real. La entrada del grupo Teknia en el sistema de fabricación de proyectores para automoción es consecuencia del proceso de endogeneización que la actividad de Valeo ha tenido en la localidad de Martos. Y el interés del grupo Campofrío por adquirir la mayor planta —y el mayor matadero— local ha sido consecuencia de la evolución endógena de la actividad cárnica de la región urbana de Jaén.

El proceso de cambio estructural endógeno depende de la interacción de sus factores implusores y éstos, además, condicionan la puesta en marcha de las estrategias empresariales y públicas para mejorar la productividad y la competitividad de los sistemas locales. Pero, en todo caso, hay que tener en cuenta que la capacidad de estas últimas para influir sobre la competitividad de las industrias viene determinada por la correspondencia que pueda existir entre el ámbito productivo que se pretenda estimular y su coincidencia con el territorio sobre el que tenga competencia cada organismo. Así, por ejemplo, las actividades de promoción y desarrollo dedicadas al sector aceitero encuentran mejor conexión entre su ámbito productivo y los organismos públicos y privados que las ejecutan. Sin embargo, otros sistemas de empresas, al desenvolverse en ámbitos municipales, o de forma diferente según su entorno local, no reciben las actuaciones específicas que se adaptan mejor a sus necesidades. Y es que en los casos en que las industrias se encuentran más territorializadas, las actuaciones encaminadas a ofrecer ayudas y estímulos a su entorno son acogidas con mayor interés.

En cualquier caso, lo relevante para el aprovechamiento de las actuaciones públicas es el acercamiento a la realidad productiva local, por encima de planteamientos sectoriales comunes, lo que obliga a actuar en apoyo de los entornos productivos e institucionales en los que se desenvuelven los sistemas locales de empresas para contribuir a mejorar su capacidad de desarrollo endógeno. Esta línea de estímulo no deja de lado la atención a las empresas externas, cuyos vínculos con el territorio pueden reforzarse mediante acuerdos con las instituciones locales en los que primen

intereses estratégicos comunes (VÁZQUEZ BARQUERO, 1997.) No se olvide, como se ha dicho anteriormente, que la política de desarrollo endógeno contribuye al desarrollo provincial y regional, no sólo por su impacto sobre la renta local, sino también por la atracción de inversiones externas hacia el territorio u otros cercanos.

Además, las estrategias de ajuste de las empresas se ven reforzadas cuando las actuaciones públicas se realizan con la misma orientación. En algunos casos, porque facilitan la puesta en marcha de los mecanismos motores del desarrollo endógeno por los empresarios más innovadores del sistema y, en otros, porque contribuyen a ampliar los efectos de las acciones privadas. En todos, en definitiva, porque coadyuvan a mejorar el proceso de crecimiento y cambio estructural. Así sucede, por ejemplo, en el sistema de fabricación de proyectores y pilotos para automoción —aunque aquí persista el posible riesgo de deslocalización de la gran empresa, matizado por ser una de las plantas *performance* del grupo— y en el

entorno productivo del mueble de madera de Mancha Real, pese a que sus áreas de interés estratégico no enfrenten adecuadamente las amenazas del entorno.

Sin embargo, y como consecuencia de la conclusión anterior, cuando las actuaciones públicas no captan el interés de sus destinatarios sus efectos se ven reducidos, retrasados o anulados. Así puede suceder en el caso de los aceites de oliva y las empresas del mueble de madera del resto de la región urbana, donde los efectos de las estrategias de los organismos que fomentan el desarrollo y los de las empresas locales indican direcciones diferentes, al no coincidir con sus mecanismos institucionales de comportamiento. Con todo, los organismos públicos se encuentran liderando el cambio institucional para consolidar el proceso de diversificación productiva local, inmersos en una continua confrontación entre los valores socioculturales heredados del modelo de desarrollo agrario local y los nuevos, derivados de una economía cada vez más abierta al entorno internacional.

BIBLIOGRAFÍA

- ALFONSO GIL, J. (1999): «Desarrollo económico: marco evolutivo e institucional», *Ekonomiaz*, nº 43: 232-250.
- ARROW, K. J. (1962): «The Economic Implications of Learning by Doing», *Review of Economic Studies*, nº 29: 155-173.
- AYDALOT: (1986): *Milieux Innovateurs en Europe*, Economica, París.
- BATEMAN, D. & C. RAY, (1994): «From pluriactivity and Rural Policy: Some evidences from Wales», *Journal of Rural Studies*, vol. 10, nº 1.
- BECATTINI, G. (1979): «Del `settore industriale´ al `distreto industriale´. Alcune considerazione sul `unitá di indagine dell economia industriale´», *Rivista di Economia e Politica Industriale*, nº 1: 7-21.
- (1989): «El distrito industrial marshalliano como concepto socioeconómico», en F. PYKE, & G. BECATTINI & W. SENGERBERGER (comps.) (1992): *Los distritos industriales y las pequeñas empresas. I. Distritos industriales y cooperación interempresarial en Italia*, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Madrid: 61-79.
- BECATTINI, G. & F. MUSOTTI, (2000): «El efecto distrito en Italia», ponencia presentada al Encuentro *El desarrollo económico local ante la integración y la globalización*, 17-18 de julio, Universidad Internacional Menéndez Pelayo, Santander, mimeo.
- BECATTINI, G. & E. RULLANI, (1996): «Sistemas productivos locales y mercado global», *Información Comercial Española*, 754: 11-24.
- BENNETT, R. J. (1998): «Business associations and their potential to contribute to economic development: reexploring an interface between the state and market», *Environment and Planning A*, vol. 30: 1367-1387.
- BERNABÉ MAESTRE, J. M. & J. SALOM CARRASCO & A. BOTELLA GÓMEZ (1984): «Desarrollo industrial en la provincia de Alicante», *Estudios Territoriales*, 13-14: 13-28.
- BRUSCO, S. (1982): «The Emilian Model: Productive Decentralization and Social Integration», *Cambridge Journal of Economics*, 6: 167-184.
- CAMAGNI, R. (1991): *Innovation networks. Spatial perspectives*, Belhaven, Londres.
- CAPELLIN, R. (1992): «Los nuevos centros de gravedad del desarrollo regional en la Europa de los 90», *Estudios Regionales*, 33: 16-62.
- COLLETIS, G. & B. PECQUEUR (1995): «Dinámica territorial y factores de competencia espacial», en A. VÁZQUEZ BARQUERO & G. GAROFOLI (eds.): *Desarrollo económico local en Europa*, Colegio de Economistas de Madrid, Madrid: 73-90.

- COFFEY, W. J. & M. POLÈSE (1984): «The concept of local development: a stages model of endogenous regional growth», *Papers of the Regional Science Association*, 55: 1-12.
- (1985): «Local development: conceptual basis and policy implications», *Regional Studies*, 19: 85-93.
- COSTA CAMPI, M. T. (1988): «Descentramiento productivo y difusión industrial. El modelo de especialización flexible», *Papeles de Economía Española*, 35: 251-276.
- (1992): «Cooperación entre empresas y sistemas productivos locales en España. Una aproximación», *Economía Industrial*, n° 286: 19-36.
- & E. VILADECANS MARSAL (1999): «The District Effect and the Competitiveness of Manufacturing Companies in Local Productive Systems», *Urban Studies*, vol. 36, 12: 2085-2098.
- DEI OTTATI, G. (1996): «El distrito industrial y el equilibrio entre cooperación y competencia», *Información Comercial Española*, 754: 85-95.
- DURO COBO, J. J. (dir.) (1994): *La economía de Jaén en el fin de siglo*, Diputación Provincial de Jaén, Jaén.
- FUÀ, G. (1983): «L'industrializzazione nel Nord Est en el Centro», en G. Fuà y C. Zacchia (eds.): *Industrializzazione senza fratture*, Il Mulino, Bolonia.
- (1988): «Small-scale Industry in Rural Areas: the Italian Experience», en J. K. Arrow (ed.): *The balance between Industry and Agriculture in Economic Development*, McMillan, Londres: 259-284.
- GARCÍA SANZ, B. (2000): «La diversificación económica de la sociedad rural», Curso de Verano de la Universidad de Valencia, *La agricultura española en el cambio de siglo*, 5-7 de julio.
- GAROFOLI, G. (1995): «Desarrollo económico, organización de la producción y territorio», en A. Vázquez Barquero & G. Garofoli (eds.): *Desarrollo económico local en Europa*, Colegio de Economistas de Madrid, Madrid: 53-71.
- GEORGESCU ROEGER, N. (1971): *The entropy law and the economic process*, Harvard University Press, Cambridge. (Versión en español de 1996, publicado por Fundación Argentaria, Madrid.)
- GERBAUX, F. (1997): «Entrepreneurs et créateurs d'activités au milieu rural», *Économie Rurale*, n° 238: 24-27.
- GRANADOS, V. & V. SEGUÍ & N. GARCÍA & E. GABILONDO (1984): «La industrialización rural. El caso de Puente Genil», *Estudios Territoriales*, 13-14: 29-46.
- HELMSING, A. (1999): «Teorías de desarrollo industrial regional y políticas de segunda y tercera generación», *Eure*, vol. XXV, 75: 5-39.
- HENDERSON, B. (1979): *Henderson on corporate strategy*, Abt. Books, Cambridge, Massachussets.
- HEREDERO DE PABLOS, I. & A. SÁEZ CALA (1992): *Las ramas de actividad del sector industrial en la Comunidad Autónoma de Castilla-León*, Consejería de Economía y Hacienda, Mimeo.
- LATELLA, F. (1999): «Il governo delle Politiche Regionali in presenza di complessità», en A. Vázquez Barquero & G. Conti (coor.): *Convergencia y desarrollo regional en Italia y España*, Universidad de Barcelona, Barcelona: 301-314.
- LÁZARO ARAUJO, L. (1999): «Viejos y nuevos paradigmas, desarrollo regional y desarrollo local», *CIUDAD y TERRITORIO. Estudios Territoriales*, vol. XXXI, 122: 685-706.
- LUCAS, R. (1988): «On the Mechanics of Economic Development», *Journal of Monetary Economics*, vol. 22, 1: 129-144.
- MAILLAT, D. (1995): «Desarrollo territorial, milieu y política regional», en A. Vázquez Barquero & G. Garofoli (eds.): *Desarrollo económico local en Europa*, Colegio de Economistas de Madrid, Madrid: 37-51.
- & N. GROSJEAN, (1998): «Territorial production systems and endogenous development», *Encuentro internacional sobre globalización y desarrollo económico local*, Santiago de Compostela, 18-20 de noviembre, mimeo.
- MARSHALL, A. (1890): *Principles of Economics*, McMillan, Londres. (Versión en español de 1963, publicado por Aguilar, Madrid.)
- MARTÍN MESA, A. (1983): *La crisis de la agricultura tradicional. Los cambios estructurales del sector agrario jiennense en el periodo intercensal 1962-1972*, Cámara Oficial de Comercio e Industria de la provincia de Jaén, Jaén.
- MCMILLAN, I. (1983): «Competitive strategies for not-profit agencies», *Advances in Strategic Management*, n° 1: 61-82.
- MELERO, A. & CALATRAVA, A. (2001): «Simultaneidad de desarrollo con recursos endógenos y exógenos: el caso de los municipios rurales españoles», *XXVII Reunión de Estudios Regionales*, 28-30 de noviembre, Madrid.
- NORTH, D. C. (1993): *Instituciones, cambio institucional y desempeño económico*, Fondo de Cultura Económica, México.
- (1994): «Economic performance through time», *The American Economic Review*, vol. 84, 3: 359-368.
- ORTEGA CAMPOS (1984): *Una década de la economía jiennense (1969-1979)*, Cámara Oficial de Comercio e Industria de la provincia de Jaén, Jaén.
- PIORE, M. J. & C. F. SABEL, (1990): *La segunda ruptura industrial*, Alianza, Madrid.
- PORTER, M. E. (1991): *La ventaja competitiva de las naciones*, Plaza y Janés, Barcelona.
- QUÉVIT, M. (1986): *Le pari de l'industrialisation rurale*, Editions Regionales Europeennes, Ginebra.

- RAMA DELLEPIANE, R. & A. CALATRAVA DE ANDRÉS (2001): «Industrialización no tradicional en municipios rurales españoles», *Economía Agraria y Recursos Naturales*, 1, vol. 1: 29-54.
- RODRÍGUEZ COHARD, J. C. (2001): *Dinámica y diversidad del sistema productivo de la región urbana de Jaén*, Tesis Doctoral, Universidad de Jaén.
- RODRÍGUEZ POSE, A. (1998): *Dynamics of Regional Growth in Europe*, Clarendon Press, Oxford.
- ROMER: M. (1986): «Increasing Returns and Long-Run Growth», *Journal of Political Economy*, vol. 94, nº 5: 1002-1037.
- SÁEZ CALA, A. (1996): «Incentivos regionales y gestión estratégica», *CIUDAD y TERRITORIO. Estudios Territoriales*, vol. XXVIII, nº 109: 501-515.
- & SKUTLARTZ, E. (1988): *Las ramas de actividad del sector industrial en España entre 1978 y 1984. Posibilidades y limitaciones del análisis de portafolio para la consecución de una política de incentivos económicos diferenciada*, Universidad de Karlsruhe, Mimeo.
- SCITOVSKY, T. (1954): «Two Concepts of External Economies», *Journal of Political Economy*, 62: 143-151.
- STORPER, M. (1997): *The Regional World*, Guilford, Nueva York.
- VÁZQUEZ BARQUERO, A. (1983): «Industrialization in Rural Areas. The Spanish Case», *Informe presentado en la Reunión de la OCDE*, celebrada en Senigallia del 7 al 10 de julio (CT/RUR/113/06, OCDE.)
- (1984a): «El Estado frente a los problemas del desarrollo local», *Estudios Territoriales*, 13-14: 127-138.
- (1984b): «Desarrollo con iniciativas locales en España», *Información Comercial Española*, 609: 57-69.
- (dir.) (1987): *Áreas rurales con capacidad de desarrollo endógeno*, Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo, Madrid.
- (1988a): *Desarrollo local. Una estrategia de creación de empleo*, Pirámide, Madrid.
- (1988b): «Small-scale Industry in Rural Areas: The Spanish Experience since the Beginning of this Century», en J. K. ARROW (ed.): *The balance between Industry and Agriculture in Economic Development*, McMillan, Londres: 232-258.
- (1992): «Articulación de los sistemas productivos locales con los sistemas de ciudades», *Economía Industrial*, nº 287: 85-94.
- (1997): «Gran empresa y desarrollo endógeno. La convergencia estratégica de las empresas y territorios ante el desafío de la competencia», *Eure*, vol. XXIII, nº 70: 5-18.
- (1999): *Desarrollo, redes e innovación. Lecciones sobre desarrollo endógeno*, Pirámide, Madrid.
- (2000): «Desarrollo endógeno y globalización», *Eure*, vol. XXVI, nº 79: 47-65.
- (2002): *Endogenous Development. Networking, innovation, institutions and cities*, Routledge, London & New York.
- & SÁEZ CALA, A. (1995): «La dinámica de los sistemas productivos locales. El caso de la Industria del Calzado en España», en A. VÁZQUEZ BARQUERO & G. GAROFOLI (ed.): *Desarrollo económico local en Europa*, Colegio de Economistas de Madrid, Madrid: 189-214.
- WIND, Y. & MAHAJAN, V. (1981): «Designing product and business portfolios», *Harvard Business Review*, vol 59.